

## Reseña

**Sabine Schmitz, Annegret Thiem y Daniel A. Verdú Schumann (eds.), *Descubrir el cuerpo. Estudios sobre la corporalidad en el género negro en Chile, Argentina y México.* Madrid / Fráncfort del Meno, Iberoamericana / Vervuert, 2017.**

Hernán Maltz<sup>1</sup>

En 2012, un grupo de académicos y especialistas en el género negro se dieron cita en un congreso en Paderborn, Alemania, para exponer y debatir sus ideas. De este evento surgió un libro que compila las contribuciones presentadas: *Diseño de nuevas geografías en la novela y el cine negros de Argentina y Chile* (2013). En 2015, la mayoría de los participantes volvió a verse en la misma ciudad y, de la segunda edición del evento, surgió *Descubrir el cuerpo. Estudios sobre la corporalidad en el género negro en Chile, Argentina y México* (2017), que reúne los trabajos presentados en esa ocasión y nos brinda una nueva ronda de reflexiones en torno a un género que, en los últimos años, ha evidenciado nuevas expansiones a nivel nacional e internacional.

En cuanto a los nombres de los autores de los capítulos, uno de los rasgos significativos reside en la combinación de voces de autores de ficción con académicos: teorizan escritores, Ramón Díaz Eterovic y Mempo Giardinelli, junto a profesores e investigadores de distintas universidades europeas (y una norteamericana): los propios compiladores, Sabine Schmitz, Annegret Thiem y Daniel A. Verdú Schumann, además de Ulrich Winter,

---

<sup>1</sup> **Hernán Maltz** es Doctor en Literatura y Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como becario posdoctoral del CONICET y docente universitario. Trabaja en proyectos de investigación sobre narrativa policial argentina y sociologías de la literatura.

Rachel Randall, Dante Barrientos, Tanja Bollow, Christian von Tschilschke, Sébastien Rutés, David Conte, Geoffrey Kantaris y Paul Julian Smith. Como coda, se añade una breve ficción del escritor Diego Tréllez Paz: “Las Evitas”.

Ya el propio título nos anticipa, además de una propuesta de aproximación al género negro con énfasis en el análisis de lo corpóreo, la fijación en tres unidades nacionales latinoamericanas, Argentina, Chile y México, que son abordadas, de manera separada, a través de distintas ficciones, aunque en algún caso se plantea desde el comienzo una lógica comparativa y más articulada (en el artículo de Barrientos). A esto podríamos sumar que los trabajos extienden su interés sobre el género no solo con un recorte del objeto literario en su formato más tradicional (novelas en la forma de libros, con autores como los propios Díaz Eterovic y Giardinelli, además de Myriam Laurini, José Pablo Feinmann, Ernesto Mallo, Antonio Dal Masetto, Élmer Mendoza, Jorge Zepeda Patterson, J. M. Servín, Orfa Alarcón e Iris García Cuevas), sino también respecto al soporte audiovisual, ya se trate de películas (tal como sucede con los *films* de Sebastián Lelio, Marcelo Piñeyro, Arturo Ripstein y Alex Rivera) o de una serie televisiva (*Capadocia*, producida por HBO Latin America).

El prólogo, a cargo de Schmitz y Verdú Schumann, funciona como ordenador del panorama y las discusiones. Uno de los aspectos más destacables consiste en proponer una nueva definición del género centrada, justamente, en la preeminencia de lo corpóreo, pues los cuerpos, *per se*, “encarnan, de manera literal y metafórica, el abstracto concepto de *dominación* que subyace al género, el cual se materializa de muy diversas formas (...) sobre los cuerpos de las víctimas, pero también de los victimarios, los testigos o los propios investigadores” (9). Esta intención de “cierta *reconceptualización* del género” (11) nos remite, en principio, a distintas concepciones sobre el cuerpo que son recapituladas en las primeras páginas: como construcción, producto y proceso social y cultural (10), como “campo de batalla cultural, social, económico y político”, como diferencia –retomada de Helmuth Plessner (13)– entre *ser* un cuerpo y *tener* un cuerpo –y que se suma a la diferencia entre corporalidad y corporeidad señalada por Linda

McDowell (11)–, como “[f]rontera permeable entre el yo y el universo exterior” (14), como “fuente de conocimiento y placer, de emoción y dolor” (14), como materialidad que visibiliza y pone en evidencia la comisión de crímenes (15), etcétera. Cada una de estas definiciones, desde luego, resulta mediada por enfoques teóricos de distintos autores; así, en el prólogo (y en el resto del libro), conviven figuras canónicas, como Pierre Bourdieu, Michel Foucault, Edmund Husserl y Maurice Merleau-Ponty, junto a Helmuth Plessner y Linda McDowell, Thomas Elsaesser y Malte Hagener, Paul Zumthor o Victor Buchli y Gavin Lucas, por mencionar algunos de los nombres referidos.

Con esta serie de elementos, Schmitz y Verdú Schumann consignan que el horizonte de lectura del libro excede los límites de los estudios sobre las ficciones criminales: “la construcción de los cuerpos en la literatura y el cine criminales de los tres ámbitos culturales objeto de estudio puede verse como una pieza importante en la elaboración de una historia del género, pero también como elemento fundamental de una historia cultural de cada territorio” (16). En esta dirección, emergen nuevos aspectos, como el problema de la violencia, el de las dictaduras o el cariz comercial del género negro, cada uno de los cuales vuelve a presentarse, en distinta medida, en los desarrollos de los capítulos que componen el volumen.

En el primer texto, Díaz Eterovic analiza la historia de la narrativa criminal chilena, desde su aparición como literatura vergonzante hasta su mayor proliferación y legitimidad en el tramo final del siglo XX y comienzos del XXI; además, Díaz Eterovic añade una reflexión sobre su propio aporte a la narrativa chilena, es decir, sobre las numerosas ficciones protagonizadas por el investigador privado Heredia. Winter propone un análisis más minucioso de la serie de este detective, con énfasis en el doble significado de “lo forense”, ora como pesquisa, ora como espacio público (derivado de *forum*). Cabe destacar que cada nuevo artículo va sumando su aporte a una definición múltiple de género negro, que en el caso de Winter pasa por entenderlo como “una suerte caja de resonancia” (46) de la violencia sobre los cuerpos y como ejercicio de “*imaginación jurídica del pasado violento*”

(46). Randall se centra en la película *Navidad* de Sebastián Lelio y analiza el espacio alegórico que se refiere a traumas familiares, pero también a los crímenes de la dictadura pinochetista en Chile; sobre estos aspectos, la autora del capítulo añade una lectura en clave de construcción de lazos fraternos/sororos desde una perspectiva *queer*. Luego de los tres primeros capítulos centrados en el desarrollo del género negro en Chile, Barrientos parte de una genealogía más longeva sobre el cuerpo, desde las crónicas de la conquista de América, para arribar al análisis de tres novelas que amplían el alcance geográfico y temporal (y que se interesan, en sus diferencias temporales, por analizar el vínculo de lo corpóreo con distintas coyunturas socioculturales): *Morena en rojo* (1994) de la “argenmex” Myriam Laurini, *Los siete hijos de Simenon* (2000) de Díaz Eterovic y *Cuestiones interiores* (2003) de Giardinelli. Esta ampliación espacio-temporal habilita, a su vez, la propia intervención de Giardinelli, así como del resto de los trabajos enfocados en producciones argentinas.

Giardinelli diserta sobre la relevancia del cuerpo en el género, sobre el vínculo de lo corporal con uno de sus elementos estructurantes –la violencia, pero, asimismo, el poder y el dinero– y sobre la presencia de tal aspecto en su propia narrativa. El artículo de Schmitz posee la significativa decisión de centrar su atención en las representaciones de los victimarios en tres novelas: una del propio Giardinelli, otra de José Pablo Feinmann y una tercera de Ernesto Mallo –infrecuente perspectiva, frente a los análisis que habitualmente se detienen en las configuraciones ficcionales de los perseguidos–. Bollow realiza un análisis sobre *Siempre es difícil volver a casa* de Antonio Dal Massetto, con énfasis en la inversión de roles entre víctimas y victimarios. Von Tschilschke inaugura el tratamiento del factor audiovisual en la Argentina: a partir de *Plata quemada* de Marcelo Piñeyro, se aboca al problema del género en el género, es decir, el problema del *gender* en el *genre*. Este último (*genre*), según afirma, tiende a representar rasgos estereotipados del género (*gender*), al punto de enunciar una idea tan sugerente como discutible: cierta “tendencia intrínsecamente *queer* del género negro” (162) –una afirmación acertadamente justificada en su texto,

aunque asimismo debatible (por el componente “intrínseco” que puede acarrear cierto tinte esencializador)–.

El trabajo de Thiem sobre la novela *Moreno en rojo* de Myriam Laurini, argentina radicada en México, es un momento de liminalidad entre la parte argentina y los capítulos dedicados a producciones mexicanas. Más allá de su análisis sobre la novela, un elemento llamativo del artículo de Thiem es el empleo del lenguaje inclusivo en dos referencias a la trata de mujeres y “niñ@s” (173 y 181) –uso que, por cierto, luego vemos repetido en el texto de Verdú Schumann (230) y que, visto desde la Argentina en 2019, quizá pueda ser leído como una intervención intempestiva, ante la proliferación reciente, en las arenas del debate público nacional, de las formas con “e” (“niñes”, hallaríamos con más probabilidad hoy en día en la escritura de un enunciador local)–. Como en la organización anterior del libro con respecto a Chile y la Argentina, dos tipos de capítulos se encargan de la geografía mexicana: unos se dedican al análisis de fuentes literarias y otros a producciones audiovisuales. Dentro del primer grupo, tenemos los aportes de Rutés sobre un corpus de narrativa que incluye a Jorge Zepeda Patterson, J. M. Servín, Orfa Alarcón e Iris García Cuevas, mientras que Conte analiza la serie del “Zurdo” Mendieta, personaje creado por el escritor Élmer Mendoza. Dentro del segundo grupo, hallamos los artículos de Verdú Schumann, que desmenuza finamente *Profundo carmesí* de Arturo Ripstein, de Geoffrey Kantaris, que analiza las implicancias biopolíticas del denominado tecno-*noir* en *Sleep Dealer* de Alex Rivera, y de Paul Julian Smith, que reflexiona sobre la serie televisiva *Capadocia*. Finalmente, cierra la compilación una ficción firmada por el escritor Tréllez Paz, donde el discurso académico deja margen para el feliz ingreso de la ficción (o no tan feliz, en la medida en que el escritor nos coloca ante una distopía dictatorial).

Si bien el prólogo del libro establece las bases para una definición del género negro en torno al cuerpo, pienso que existe cierto riesgo de sobredimensionar tal factor en la configuración de este tipo de literatura (según percibo, se trata de un riesgo que ocurre con otras antologías de trabajos críticos sobre el amplio género policial, en la medida en que el

énfasis en otros aspectos, como la identidad o los estados nacionales –por poner otros dos ejemplos–, pueden relegar parcialmente la reflexión sobre “lo esencial” del género –aunque, ¿quién define en qué consiste “lo esencial” de esta literatura? –). Pero, más allá de este modesto comentario, considero que el mayor mérito del libro radica en la polifonía de voces que piensan el cuerpo en el género negro. Con gran acierto, *Descubrir el cuerpo* identifica, circunscribe y analiza las implicancias de un elemento puntual del género y su funcionamiento en un corpus de ficciones escritas y audiovisuales (en el caso del primer volumen, *Diseño de nuevas geografías en la novela y el cine negros de Argentina y Chile*, el eje ordenador es la serie de debates en torno al “giro espacial” en las disciplinas sociales y humanísticas).

Por último, como se anticipa en el final del prólogo, este segundo volumen de reflexiones sobre el género negro contiene la promesa de una continuación con un tercer libro (que coleccionará los aportes del congreso celebrado en 2018), con énfasis en la producción y circulación transmedial del género –aspecto que ya existe, al menos de forma parcial, en el volumen aquí reseñado–.